

Alcaide Eva (2007):“¿Obstáculos en el Arte Contemporáneo?”.En: FERNÁNDEZ, O y DEL RÍO, V. (eds.) *Estrategias críticas para una práctica educativa en el arte contemporáneo*. Museo Patio Herreriano, Valladolid. 75- 85.

## **¿Obstáculos en el Arte Contemporáneo?**

Desde el curso escolar 2004-2005, el Departamento de Investigación y Educación del Museo Patio Herreriano de Valladolid, cuenta entre sus recorridos para la comunidad escolar, con una visita taller destinada a alumnos/as de educación secundaria y bachillerato.

Las experiencias llevadas a cabo con jóvenes de edades comprendidas entre los 14 y 18 años, que realizan esta actividad junto con su profesor/a, es gratificante porque nos permite conocer, en cierta medida, los gustos, actitudes, comportamientos y reacciones de éstos frente a las prácticas artísticas contemporáneas. Pero, al mismo tiempo, vemos cómo se abre una brecha de la que brotan determinados prejuicios que acompañan al adolescente en su visión artística, condicionada previamente por la educación que reciben y por el contexto cultural en el que se insertan. Para la gran mayoría de ellos/as es su primer acercamiento a un museo. El profesor/a es quien se encarga de reservar la visita y luego motivarlos para realizar los talleres. Es muy probable, que por iniciativa propia, estos adolescentes no se acerquen a visitar el museo, ni a formar parte de ninguna actividad que se proponga desde el mismo, acusándose, en estas edades, una desmotivación general.

Se hace evidente que estos/as alumnos/as, apenas tienen conocimientos de historia del arte, y quienes los poseen (los del bachillerato de artes o de letras) estudian en muy pocas ocasiones las diferentes manifestaciones que se producen durante el siglo XX. Esto es debido, probablemente, a que la educación está demasiado volcada en el pasado, en un énfasis exagerado en la reproducción de los discursos legitimados por la historia, y en la memorización de contenidos que exigen muchas veces conocimientos obsoletos.

La labor que desempeñamos desde el Departamento de Investigación y Educación, es la de acercar el arte contemporáneo al público, tanto al escolar como al general, despertando sus capacidades sensibles y críticas. Por lo tanto, pretendemos que la visita al museo sea una primera toma de contacto de los alumnos/as con las manifestaciones artísticas contemporáneas, a partir de la cual trabajar después en el aula. El objetivo final es lograr una sintonía entre el museo y las actitudes que se generan desde el colegio o instituto en cuanto a la enseñanza del arte y sus prácticas artísticas, de manera que no se comprendan estas visitas como un hecho aislado y puntual.

*Personhacen* es el título que da nombre a un recorrido diseñado específicamente para adolescentes. La actividad comienza con un diálogo en el que interviene el educador/a del Museo y el grupo escolar. En este diálogo primero se ponen en común las ideas sobre el arte contemporáneo con las que ellos/as parten. Se pasa después a reflexionar sobre distintas experiencias que han podido vivir en un momento concreto, de manera colectiva o individual (bien puede ser un viaje, una excursión, una visita a un museo, etc.) A partir de este ejercicio, se pretende hacerles conscientes de cómo una misma realidad puede ser vivida de diferente modo, y de que las personas que acuden a un museo lo hacen con unas motivaciones e intereses diversos, no siempre coincidentes.

Siguiendo las pautas del educador/a los/as alumnos/as formarán grupos de dos o tres miembros. Se les informa de que van a crear una historia, la de un personaje que visita el museo, y de que su misión es la de reconstruir la experiencia de ese personaje dentro del mismo así como la relación que establece con las obras de arte. Se entregan a cada grupo tres tarjetas donde encontrarán el nombre del personaje, su ocupación y su lugar de residencia. Cada personaje se corresponde con un perfil estereotipado, y las tarjetas se eligen de manera aleatoria, de tal forma que las combinaciones entre nombres, oficios y lugares de residencia pueden dar lugar a numerosas variables.

A continuación, cada grupo debe rellenar una ficha, donde narren de forma esquemática qué vivencias ha experimentado el personaje seis horas antes de su llegada al museo. Esta ficha una vez completada, se pone en común y se comentan los resultados de cada grupo, lo que nos ayudará a comprobar las diferentes motivaciones para acudir a un museo. (Obstáculos imagen1.jpg)

Una vez expuestas las declaraciones de cada grupo, se reparte una segunda ficha donde van a relatar las vivencias del personaje en una de las salas del Museo. Cada grupo tendrá que seleccionar una obra. Para ello deben ponerse en la piel del personaje y pensar cuál elegiría y por qué. Se les proporciona en la sala, una mesa de interpretación donde hallan diversos libros y catálogos que permitan buscar información técnica de la obra seleccionada. (Obstáculos imagen2.jpg) A continuación las fichas deberán ser argumentadas por los grupos, enlazando las narraciones de la primera ficha con las de la segunda. Terminada esta parte, el educador/a acompaña al grupo al espacio del taller, donde tienen que realizar unos murales en papel y deben representar plásticamente al personaje imaginado con distintos materiales. (Obstáculos imagen3.jpg) (Obstáculos imagen4.jpg)

Una vez terminados los murales se comentan, a modo de narración, las secuencias que el personaje ha vivido antes, durante y después de la visita. De esta manera podemos construir un perfil con sus gustos, preferencias y motivaciones en relación al Museo, y demostrar las diferencias que existen no sólo entre cada uno de los personajes sino también entre los distintos perfiles. (Obstáculos imagen5.jpg)

Finalmente, se abre un debate entre el educador/a y el grupo escolar sobre las diferentes formas de acercarse a las prácticas artísticas actuales. Habitualmente los alumnos/as que realizan esta actividad nos exponen que han llevado a cabo una experiencia artística, y que ponerse en la piel de otro (en este caso del personaje) les ha ayudado a reflexionar sobre las diferentes miradas y múltiples interpretaciones de la obra de arte.

Partiendo de mi propia experiencia generada durante los dos años que lleva en marcha esta actividad con adolescentes, considero que parte de las resistencias con las que llegan al Museo tienen que ver con la falta de creatividad y la baja autoestima fruto, como antes indicaba, de la educación recibida y, como mas adelante explicaré, de su propia personalidad, lo que propicia un bloqueo a la hora de enfrentarse a una experiencia artística como la que van a vivir en el Museo.

Hablar de “creatividad” en la actualidad es muy polémico, debido fundamentalmente a las diversas tendencias y posiciones desde las que se enfoca, y no es el objetivo de este texto entrar en una discusión sobre los debates en torno al concepto de creatividad, que se puede encontrar en trabajos como los de H. Gardner<sup>1</sup>, A. Mitjans<sup>2</sup> o M.Romo<sup>3</sup>.

Es interesante la definición de M. Csikszentmihalyi<sup>4</sup> según el cual la creatividad es “el resultado de la interacción de un sistema compuesto por tres elementos: una cultura que contiene reglas simbólicas, una persona que aporta novedad al campo simbólico, y un ámbito de expertos que reconocen y validan la innovación. Los tres subsistemas son necesarios para que tenga lugar una idea, producto o descubrimiento creativo”.

Por otro lado R. Stenberg y T. Lubart<sup>5</sup> defienden que la creatividad es “una herramienta a la que todos tenemos acceso”. Por ello todos tenemos “algo” de creativos, y

---

<sup>1</sup> GARDNER, H., *Arte, mente y cerebro. Una aproximación cognitiva a la creatividad*, Madrid, Paidós, 1993.

<sup>2</sup> MITJANS, A., *Creatividad, personalidad y educación*, La Habana, Pueblo y Educación, [s.f.]

<sup>3</sup> ROMO, M., *Psicología de la creatividad*, Madrid: Paidós, 1996.

<sup>4</sup> CSIKSZENTMIHAYLI, M., *Creatividad, el flujo y la psicología del descubrimiento y la invención*, Barcelona, Paidós, 1998.

<sup>5</sup> STERNBERG, R. y LUBART, T., *Creando mentes creativas*, México, 1996.

podemos desarrollarla en grados variables. Está relacionada con la generación de ideas que sean relativamente nuevas y de alta calidad.

A. Tonybee<sup>6</sup> afirma que “el talento creativo es aquél que cuando funciona efectivamente puede hacer historia en cualquier área del esfuerzo humano”. Pese a esto, se observa que entre los profesores/as predomina una concepción errónea de la creatividad, considerándola como si fuera un don, un privilegio de unos pocos, presente a penas en grandes artistas, inventores o científicos. Aquí se origina el error al considerarla como una característica innata y que por lo tanto no puede ser enseñada o aprendida.

Comparto los puntos de vista de estos autores, sobre todo de Tonybee, a la hora de plantear mi propia definición sobre la creatividad. Es una capacidad para relacionarse, elaborar respuestas, inventar, imaginar, de pensar en diferentes posibilidades para un mismo problema y valorar otras opiniones ajenas a nuestro discurso. Sobre todo destaco el hecho de que no es innata sino que se puede aprender, desarrollar e incorporar a todas las acciones de nuestra vida.

Todos/as los/as que nos dedicamos a la educación tenemos el deber de esforzarnos por generar en el alumnado ideas creativas, pero no posteriores a su expresión, sino de provocarlas cuando aún es potencial y garantizar las condiciones para su desarrollo y expresión.

Como educadora pienso que la formación que se recibe en los centros escolares deja a un lado el potencial creativo. El modelo de enseñanza actual tiende a reducir la creatividad del alumnado por debajo de sus posibilidades reales. Con respecto a este modelo, Alencar<sup>7</sup> sugiere “el espacio reservado para preguntas que posibilitan múltiples respuestas para la exploración de nuevos abordajes en el proceso de solucionar problemas y para el uso de formas divergentes de lidiar con el contenido programático, es muy reducido, si no inexistente en la gran mayoría de los colegios e institutos”. Por lo que se puede deducir que en las aulas se enfatiza demasiado la reproducción del conocimiento en detrimento de las experiencias de hacer pensar e imaginar. Esta situación que se da en los colegios tienden a destacar por otro lado, la incapacidad y las limitaciones del alumnado, haciendo que muchos/as subestimen sus posibilidades y habilidades e interioricen una visión negativa de ellos/as mismos/as.

---

<sup>6</sup> TONYBEE, A., (cit. en Taylor, “La atención a los niños sobresalientes”, *Revista V de G*, nº 5, junio-julio, 1996).

<sup>7</sup>.SORIANO DE ALENCAR, Eunice M.L, “A repressao ao potencial criador”, *Psicologia, Ciencia e Profissão*, 9(3), 11-13, 1989b.

La creatividad también puede anularse o dificultar su expresión en los primeros años escolares, donde nos enseñan que para cada problema o cuestión hay apenas una respuesta correcta, siendo amparada todo el tiempo bajo la dicotomía verdadero-falso. Se aprende que siempre debe darse la respuesta correcta, el error es visto como sinónimo de fracaso, generando sentimientos de vergüenza que deben ser evitados siempre.

Por lo tanto la creatividad es influida positivamente por las motivaciones o los estímulos y negativamente por una variedad de barreras que limitan las posibilidades de realización del potencial creativo. Dentro de estas barreras, aparte de las mencionadas anteriormente que tienen un origen cultural y educacional, existen las de origen emocional, entre las que destacan: el miedo a cometer errores, la falta de confianza en las propias ideas y capacidades, la inseguridad y los sentimientos de inferioridad, entre otras. Todo esto se puede resumir en el problema de la baja autoestima como desencadenante de una serie de acciones que propician que los más jóvenes, los adolescentes, no sepan con qué recursos cuentan para aliarse con su propia creatividad, y la manera de desarrollarla y de hacerla propia.

La autoestima es el concepto que uno tiene de sí mismo, según unas cualidades que son susceptibles de valoración y subjetivación. Nos autovaloramos en función de estas cualidades, que son consideradas como positivas o negativas, según lo que hemos experimentado a través de nuestras propias vivencias. La gran mayoría de los autores están de acuerdo en afirmar que la autoestima no es innata, sino que se adquiere como resultado de las experiencias acumuladas a lo largo de la vida. A diferencia de la creatividad que ha sido presentada como innata tradicionalmente, la autoestima se va formando a lo largo de la vida y es reforzada por la visión que los otros tienen de nosotros.

Desde la edad preescolar hasta la adolescencia, la forma en que los niños se ven a sí mismos varía de manera importante. Según Clark, Clames y Bean<sup>8</sup>, “los niños desarrollan sus conceptos absolutistas de sí mismos que parecen estar vinculados a experiencias y habilidades en áreas diferentes y se forman apoyándose en la retroalimentación que se establece con las demás personas”.

La autoestima es uno de los factores fundamentales del desarrollo personal y social de los jóvenes. Niveles bajos de esta variable llevan a generar problemas en las relaciones con los demás, problemas de rendimiento escolar, sentimientos de incompetencia para

---

<sup>8</sup> CLARK, A., CLEMENS, H., y BEAN, R., *Cómo desarrollar la autoestima en los adolescentes*, Madrid, Debate, 1993.

realizar determinadas actividades de la vida cotidiana y, en definitiva, un sentimiento de infelicidad y autodesprecio que invade a toda la persona.

Clark, Clemens, y Bean teorizan sobre lo que se conoce como el “síndrome del fracaso” o “profecía autocumplida”. Un aspecto muy importante de los adolescentes tiene que ver con la forma en la que se enfrentan al aprendizaje. A través de las diversas investigaciones se ha mostrado cómo una autoestima fuerte hace que se aprenda con más facilidad y que se aborden las nuevas tareas con mayor confianza y entusiasmo. Por el contrario, una persona con baja autoestima se enfrenta a cada nueva tarea de aprendizaje con un sentimiento de desesperanza y temor.

Se puede llegar a deducir que aquellos/as adolescentes con baja autoestima y sin una actitud positiva hacia las diversas prácticas artísticas presentes en el arte contemporáneo, sienten que, no pueden expresarse plásticamente de ninguna manera porque hacerlo sin tratar de copiar fielmente la realidad es sinónimo de torpeza técnica (si han sido educados dentro de un sistema de aprendizaje de copia del modelo natural). De la misma forma, si ellos no están convencidos de que pueden crear y ser creativos, mucho menos pueden llegar a entender el desarrollo del arte contemporáneo, con el distanciamiento de la representación como copia de la realidad y con las rupturas de éste frente a las líneas de actuación de épocas pasadas.

Es aquí donde aparece una línea de actuación que pone en marcha una actitud pasiva y acrítica por parte del alumnado adolescente, consecuencia de una baja autoestima cosechada durante años en la escuela, donde educación artística o plástica es sinónimo de la copia de modelos, y donde se suele utilizar un concepto de creatividad erróneo enfocado únicamente a una cualidad con la que se nace.

Esto deriva en una selección de alumnos/as, destacando los que cuentan con habilidades para copiar láminas de arte, en detrimento de aquellos/as que no están dotados/as de esas habilidades técnicas porque no han sido entrenados/as para este tipo de actividades. A esta actitud se contraponen otras, que debería concentrarse en el esfuerzo por despertar y desarrollar un sentido crítico y creativo. Para que esto ocurra, es necesario proporcionar al alumno/a las herramientas necesarias que le ayuden sin coartar su libertad y sus intereses. Estas herramientas nos servirían para fomentar una metodología en clase, donde se permita a los estudiantes su participación activa mostrando como partida sus inquietudes, gustos, predilecciones, etc, y para iniciar un primer acercamiento a las diferentes formas de representación artística que están presentes a lo largo del siglo XX.

Nuestra tarea como docentes y educadores/as es iniciar esta andadura en los centros de formación y pasar a complementarla con la visita a los museos.

Para concluir este texto quiero añadir unas breves observaciones sobre lo que puede aportar *Personhacen* al desarrollo creativo e intelectual de los adolescentes.

En primer lugar, les proporciona una interpretación de sí mismos a través, por un lado, de su forma de acercarse a las obras y lo que las rodea y, por otro, a la posibilidad de mirar con los “ojos” de un personaje ficticio. Siempre es más fácil volcar en “otro”, aunque sea un personaje de ficción, nuestras propias ideas, sentimientos, miedos, inquietudes, que desde nosotros mismos. Esto nos ayuda a reflexionar, y a obtener un razonamiento crítico sobre lo que le está ocurriendo a ese personaje, y sobre cómo desarrollar su postura en la visita al Museo.

Esto enlaza con la idea de analizar las distintas formas de aproximarse y experimentar el arte contemporáneo. Si partimos de la base de que todos somos creativos, debemos recorrer un camino que nos lleve al reconocimiento de la propia experiencia artística como tal. Abandonar los prejuicios adquiridos en distintos momentos de la vida.

Si crear es experimentar, reflexionar, construir, vivenciar, no dejemos que las barreras se interpongan en el camino de nuestros/as alumnos/as. Con esta actividad, la baja autoestima presente en muchos adolescentes puede empezar a quedarse aparcada, para continuar creciendo como personas que participan de la creatividad. Olvidar el “no puedo” o el “no sé”, por una actitud desenfadada y alejada del encorsetamiento de las formas tradicionales hacia una liberación de nuestra capacidad innata para crear.

Por último, es importante también conocer y debatir sobre los distintos perfiles de la sociedad, tan estigmatizados algunos y tan controvertidos otros, para desentrañarlos y pensar las formas que el arte adopta ante ellos, lo que nos lleva a reflexionar sobre las diferentes motivaciones que conducen a un grupo de personas a visitar un museo de arte contemporáneo incluyéndonos a nosotros/as mismos/as.

**Eva Alcaide**